

Llamado a la acción para mantener los programas educativos financiados con ayuda federal por COVID-19 que expira

SEPTIEMBRE 2023

Hacemos un llamado a nuestros líderes electos a tomar medidas inmediatas para mantener los programas de educación claves que están apoyados actualmente por el financiamiento de estímulo federal temporal de la COVID-19 que se agotará en junio de 2024.

En los últimos años, las escuelas públicas de la ciudad de Nueva York (NYCPS) se beneficiaron de más de \$7 billones en fondos de estímulo federal. Las NYCPS utilizaron esta afluencia de fondos no solo para ayudar a afrontar los retos temporales relacionados con la pandemia, sino también para poner en marcha y ampliar una serie de programas esenciales destinados a cubrir necesidades que existían mucho antes de la pandemia, pero que no estaban cubiertas o no tenían financiamiento, y que seguirán existiendo mucho después de que expiren los fondos federales de ayuda de la COVID-19. Algunos ejemplos notables de las inversiones de este año son:

- **\$456 millones para 3-K**, lo que permite a la ciudad garantizar un asiento para cada niño de tres años en 12 de los 32 distritos escolares comunitarios de la ciudad y duplicar la cantidad de niños que participan en este programa de aprendizaje temprano de 17.500 en 2019-20 a 35.700 en 2022-23.
- **\$96 millones para la educación especial preescolar**, lo que ayuda a la ciudad a abordar la escasez significativa de clases de educación especial preescolar legalmente requeridas y al mismo tiempo ayuda a los programas a reclutar y retener maestros certificados de educación especial y agrega proveedores de servicios y personal para ayudar con el desarrollo de planes de servicio.
- **\$67 millones para contratar a 450 trabajadores sociales escolares**, lo que permitirá que casi 194.000 estudiantes tengan acceso a un trabajador social; incluso con esta inversión, solo hay un trabajador social escolar por cada 435 estudiantes matriculados en las NYCPS y más de 240.000 estudiantes no tienen acceso a un trabajador social a tiempo completo.
- **\$65 millones para enfermeras escolares**, lo que permitirá que todos los edificios escolares cuenten con una enfermera; antes de la pandemia, al menos 137 escuelas que atendían a un total de 70.000 estudiantes no contaban con una enfermera escolar.
- **\$55 millones para ampliar las escuelas comunitarias**, al incrementar de 266 en 2020-21 a más de 400 la cantidad de escuelas que ofrecen apoyo integral a los estudiantes y sus familias.

- **\$12 millones para prácticas de justicia restaurativa**, lo que permitirá a más centros utilizar alternativas a la disciplina excluyente que mantengan a los alumnos en el aula al tiempo que los ayudan a construir y reparar relaciones; este financiamiento federal representa la mayor parte de la inversión municipal en justicia restaurativa.
- **\$10 millones para contratar a 60 psicólogos escolares y 15 trabajadores familiares** que se ocupen de los retrasos en el proceso de evaluación de los alumnos con discapacidades.
- **\$10 millones para contratar personal bilingüe que apoye la educación de los estudiantes aprendices de inglés como nuevo idioma**, de los que solo el 46% se graduaba en cuatro años en la secundaria, incluso antes de la pandemia.
- **\$9 millones para coordinadores en refugios** que ayuden a los niños sin hogar a ir a la escuela todos los días y acceder al apoyo educativo necesario.
- **\$7 millones para programas de alfabetización y dislexia**, que ayudarán a realizar pruebas de detección, nuevos programas especializados para estudiantes con dislexia e intervenciones específicas de lectura en docenas de escuelas.
- **\$7 millones para servicios de traducción e interpretación**, que son especialmente vitales en un momento en que más del 40% de los estudiantes hablan un idioma distinto del inglés en casa y en que la necesidad ha crecido.
- **\$3,3 millones para Centros de Éxito Estudiantil en 34 secundarias**, donde líderes juveniles capacitados crean una cultura universitaria en sus escuelas y ayudan a sus compañeros en el proceso de admisión a la universidad.

La inminente expiración de los fondos federales de la COVID-19 no solo amenaza la continuación de estos programas recién lanzados y ampliados, sino que los fondos federales temporales también se han utilizado para evitar recortes presupuestarios más drásticos en las escuelas que han visto descensos en la cantidad de matriculaciones (\$160 millones en el año fiscal 2024) y para mantener iniciativas de larga duración en peligro por los retos fiscales relacionados con la pandemia. Como ejemplo, las NYCPS están utilizando:

- **\$33 millones en fondos federales de la COVID-19 para aprender a trabajar**, que proporciona apoyo a estudiantes mayores de edad y con pocos créditos académicos para ayudarlos a obtener un diploma de secundaria y desarrollar un plan postsecundario, lo que representa más del 70% del presupuesto total del programa.

Este resumen no refleja todas las inversiones que las NYCPS han realizado con el dinero del estímulo federal temporal, pero subraya lo mucho que está en juego para los estudiantes, especialmente para aquellos cuyas necesidades se han pasado por alto con demasiada frecuencia, así como la urgente necesidad de que los líderes electos actúen antes de que este financiamiento se agote. En total, estimamos que las NYCPS están invirtiendo más de \$1 mil millones en programas y apoyos para satisfacer las necesidades que persistirán mucho más allá de la fecha de vencimiento del financiamiento.

Estamos en una coyuntura crítica. Nuestros líderes electos deben elegir entre permitir que estos programas se terminen en su guardia, lo que causaría un revés masivo a la educación pública, o tomar medidas para identificar nuevas fuentes de financiamiento para que los estudiantes puedan seguir recibiendo apoyos y servicios clave. Contamos con nuestros líderes electos para mantener los programas educativos esenciales y construir sobre los progresos realizados, lo que deja un impacto duradero en la vida de los estudiantes en los próximos años.